

biendo obtenido en dos oportunidades (1920 y 1923) el Premio Nacional de Literatura. Su vastísima cultura no quita frescura a su labor de poeta, que —aun en aquellos pasajes más medulares y densos— se destaca por su finura expresional.

\*  
\* \*

BLANCA TERRA VIERA, *Tiempo*.—Montevideo, Talleres Gráficos "33", 1943. 104 pp.

Es éste el primer libro de una joven poetisa uruguaya. Se divide en dos partes: "Tiempo" y "Entretiempos", y finaliza con un breve y bello poema, titulado "Otro tiempo". Caracteriza la poesía de Blanca Terra Viera una fina y honda espiritualidad, una rica simbología, una emoción intensa y delicada. Y todo ello expresado con pureza, con música, con sobria belleza. He aquí el poema "Sonámbula":

Angeles de sombra  
te guían a través  
de la noche de mi canto.  
Mi sonámbulo paso  
aletarga distancias  
y desata  
tempestades de ausencia.  
Me presiden dos duendes  
palpando las absurdas  
paredes de mi sueño.  
La esperanza nos nímba  
con un aro de muerte  
clausurando las voces.  
Un murmullo de venas  
apresuradas a quebrar la muerte  
fatiga los sonidos.  
Sobre el abismo insomne  
de mis delirios,  
cierra la mancha oscura  
de mi canción sonámbula!

En verdad, más que de poemas, este libro está compuesto de canciones. La gracia de algunos ritmos se hermana con cierta gravedad emocional. Todo el libro posee una unidad perfecta, constituyendo así una serie de "momentos" en que la autora da lo más sutil de su espíritu. Quizá alguna estrofa, algún pasaje podrá parecer un tanto hermético, en su lenguaje denso, en la sugerencia de sus símbolos. Pero ese hermetismo—característica, al fin, de un sector muy significativo de la lírica actual—sólo pide, para dar su riqueza y su pureza, la llave de una sensibilidad

que sea también una colaboración espiritual con la emoción de la autora. Nuestras preferencias, en este libro, son las páginas tituladas: "Tiempo sin pupila", "Presente", "Aire", "Antipoema", "Mástil" y varias canciones sin título.

GASTÓN FIGUEIRA,  
Montevideo.

OSCAR CASTRO, *Huellas en la tierra*.—Santiago de Chile, Empresa Editorial Zig Zag, 1940.

El poeta chileno Oscar Castro ofrece en *Huellas de barro* un notable volumen de cuentos realistas, en los cuales describe las costumbres e interpreta la vida y el carácter de las gentes de una pobre y oscura región andina.

En los diálogos emplea Castro, con singular fidelidad, el habla de los campesinos, y en las descripciones y relatos saca a lucir un estilo sobrio, claro y directo, lleno de armonía y cargado de esencias poéticas, que anima a los personajes e ilumina el ambiente en que se agitan y padecen. Esta cualidad les da cierta unidad a los varios cuentos, entre los cuales se destacan "Lucero", "Tierra ajena", "Entrañas" y alguno más, que captan bien el sentido de las tragedias soterradas e intensas que son el pan cotidiano de las humildes gentes explotadas, ignorantes y supersticiosas, así en los Andes chilenos como en otros lugares de Iberoamérica.

\*  
\* \*

FERNANDO DÍEZ DE MEDINA, *Franz Tamayo, Hechicero del Ande*.—Buenos Aires, Imprenta López, 1942. 310 pp.

La publicación de este libro —admirable retrato, hecho "al modo fantástico", de Franz Tamayo, gran poeta a quien pocos conocen fuera de Bolivia— ha ocasionado entre el autor y el retratado una briosa polémica, a veces agría y acerada, a veces fina y generosa, y siempre interesantísima para quienes anhelamos comprender el destino mismo de los pueblos indoamericanos.

Al escribirlo —después de estudiar por tres años la vida y la obra literaria de Tamayo—, quiso Díez de Medina "forjar un sueño de luz" para el pueblo boliviano, "que se debate en las tinieblas", y quiso honrar a Bolivia, "exaltando al más extraño de sus hijos". Lo escribió además movido por el deseo de "darle un sentido a la generación que declina y otro a la que surge" en esas tierras milenarias y recónditas del Ande, que han vivido de préstamo y han presenciado muchas tempestades sociales y políticas en los últimos cien años. Naturalmente . . . , con la publicación del libro se intensificó la lucha entre los que llegan y los que se van,